CUMBRE DE DESARROLLO SOCIAL

Gisela Wisniacki

Entre el 6 y el 12 de marzo pasado se realizó en Copenhague la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, bajo el auspicio de las Naciones Unidas. Allí se abordaron los distintos temas que se encuentran vinculados con el desarrollo: pobreza, salud, empleo, la situación de la mujer, educación, etc.. En el presente artículo se reproducen las declaraciones de distintos actores que se hicieron presentes en la Cumbre, junto a algunos de las cifras que marcaron la importancia de encontrar una solución a la cuestión.

DATOS

Concurrieron 900 delegados, la declaración final la firmaron 115 países.
Se realizó en el Bella Center, Copenhague, Dinamarca, del 6 al 12 de marzo de 1995.
La declaración final tiene 96 páginas y 121 enmiendas.

En el mundo hay 1.300 millones de pobres.
Uno de cada cuatro habitantes de la Tierra.
700 millones de desempleados.
1,4 billón de dólares en deuda externa de países pobres.
La brecha entre pobres y ricos se duplicó desde 1960.

2/3 de los analfabetos son mujeres.
El 90,3 % de los representantes en la Cumbre fueron hombres.
Hay 100 países sin representación femenina en sus parlamentos.
En África se práctica la castración o infibulación femenina.
En Asia se obliga a las niñas púberes a casarse.
Una de cada dos mujeres casadas es víctima de violencia conyugal.
Una de cada tres mujeres sufrió abusos sexuales durante su infancia o adolescencia.
1.500 millones de personas no tienen acceso a una atención básica de la salud.

Áreas prioritarias para la UNESCO:

Analfabetismo: hay 905 millones de analfabetos. El 90 % tiene su origen en nueve países: Bangladesh, Brasil, China, Egipto, India, Indonesia, México, Nigeria y Pakistán. La tasa más alta se registra entre los jóvenes.
Falta de instrucción: 130 millones de niños no van a la escuela.
Discriminación sexual: 29 % de las mujeres adultas son analfabetas, el 77,5 % de las niñas no van a la escuela.
¿Por qué la instrucción?
Las mujeres instruidas tienen familias reducidas.
Aumentan su calidad de vida.
La economía global necesita "imperiosamente" trabajadores calificados.

VOCES

Carlos Fuentes, escritor mexicano:

"Más respeto tuvieron, en todo caso, los desamparados, bajo la tutela de la monarquía española hacia las tierras de las comunidades indígenas, que bajo las constituciones republicanas que autorizaron el despojo en nombre del mercado, y el genocidio en nombre del progreso".

Juan Somavia, embajador chileno, uno de los artífices de la cumbre:

La Cumbre "... es una lucha por el alma de las Naciones Unidas (...), es por lo menos, una llamada de alarma".

Armeane Choksi, el vicepresidente del Banco Mundial:

"El problema del Tercer Mundo no pasa por la falta de recursos tanto como por el mal empleo de los fondos".

Hillary Clinton:

"Los gobiernos tendrán que encontrar nuevas formas de cumplir sus tareas".

Jacques Delors y Michel Camdessus:

Acusan a las Naciones Unidas de no operar rápida y certeramente sobre la problemática. Delors propone un "Consejo de Seguridad Económico y Social Mundial", organismo al que algunos participantes denominaron "ONU alternativa".

James Tobim, premio Nóbel de Economía:

Propuso (sin éxito) aplicar un impuesto del 0,05% a la transferencia no monetaria: recaudar 150.000 millones de dólares por año para financiar planes sociales. Este impuesto tendría, además, la finalidad de una "vacuna" contra la especulación, después del tan temido "efecto tequila".

Federico Mayor, director general de la UNESCO:

Se opone a la propuesta de varios países del Norte de condicionar su ayuda a la aplicación por parte de los países pobres de principios democráticos, de derechos humanos y una reducción de su presupuesto militar. Dice: "es muy difícil defender esta posición cuando las principales potencias occidentales les venden sofisticados sistemas bélicos. Muchos países industrializados tienen estándares morales dobles".

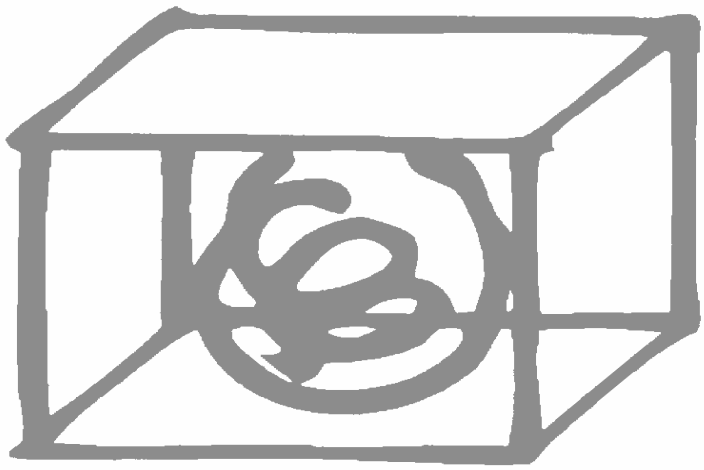
François Mitterrand, presidente de Francia

Calificó a lo logrado en materia social como "una suma de fracasos, con muy modestos progresos, que nos ha llevado a la noción de que estamos en una crisis". Propulsa la aplicación de un contrato de desarrollo social, financiado con "un impuesto sobre las transacciones financieras a corto término". "No será fácil -continúa-, no me hago ilusiones, pero hay que tomar responsabilidades en encuentros como estos (por la Cumbre). ¿O nosotros jugamos aquí una comedia frente al mundo? ¿O estamos decididos a poner lo social al servicio de la economía?

Boutros Ghali, secretario general de las Naciones Unidas:

Hay que hacer un "contrato social y a nivel global" que brinde esperanzas a los pueblos del mundo.
"Este es el momento de actuar, por que hoy no hay economía que, ya sea en desarrollo, en transición o desarrollada, pueda escapar a los problemas del desarrollo social. Por primera vez en la historia, todos los países comparten la preocupación por la pobreza y el desempleo o la desintegración social. Por lo tanto, nuevas formas de conciliación global y progreso mutuo son ahora necesarias y posibles."

By ul Hak, consejero del Programa de la ONU para el Desarrollo:

(en respuesta a Ghali)

"Tiene razón, pero justamente por eso, ésta es una oportunidad de oro perdida. Si las naciones pobres ni las donantes ricas pueden ponerse de acuerdo para dedicar una quinta parte de su presupuesto a los servicios básicos sociales, ¿qué credibilidad pueden tener las promesas de erradicar la pobreza absoluta? o